

Aproximación a la construcción de un sistema de evaluación de los docentes de la Facultad de Odontología de la U El Bosque en Bogotá Colombia. Resultados iniciales.

Pardo María Isabel

Ochoa Maria Juliana

Resúmen

Los primeros años del siglo XX, tuvieron un interés particular sobre el desarrollo de instrumentos de evaluación de los docentes, marcado por el auge de la "eficiencia" en la educación como un indicador impronta de la revolución industrial de la época.

La evaluación del docente sigue siendo un problema para los investigadores en este campo, dado el amplio espectro que ocupa la labor docente y las múltiples perspectivas de evaluación que pueden ser consideradas para ser evaluadas.

En este marco contextual, la Facultad de Odontología de la Universidad El Bosque ha empezado el trabajo de construcción de un sistema de evaluación de los docentes del programa de pregrado, teniendo en cuenta el contexto nacional e institucional, y ha contado con la participaron de directivas del programa, estudiantes, Los instrumentos fueron sujetas a pruebas de validación interna, externa y se realizó una prueba piloto.

En este cartel se presentan los resultados iniciales, de la evaluación realizada a los docentes del primer nivel de formación (I a III semestre) del área bioclínica que contempla el plan de estudios de Odontología, en el 2015.

Introducción:

La evaluación de los docentes es un tema de interés en la educación que ha tenido un recorrido importante desde los inicios del siglo XX, cuando el modelo industrial generó impacto en el sistema educativo, de tal forma que la "eficiencia" y "el valor por méritos" se



introdujeron como indicadores de la calidad de la educación, y por tanto en la evaluación de los maestros.

Elliot en 1910 realizó una de las primeras propuestas de clasificación de los profesores basado en la observación y la medición del trabajo de los docentes, de acuerdo con Ruggs (1920), quien a su vez formuló un modelo a partir de la auto-mejora a través de una auto-calificación (Ruggs 1920). Otros formatos incluyeron la evaluación la "calificacion de los supervisores" para " valoración de méritos", en relación con la promoción y para el incremento salarial de los profesores, sobre lo cual Brown (1944) concluyó que las evaluaciones de los administradores y supervisores externos requerían también que los docentes evaluaran por sí mismos su trabajo.

A principios de la década de los 60´s, Thompson consideró que la evaluación de los docentes era un problema difícil de investigación (Thompson 1962), a finales de la década las discusiones sobre la evaluación docente giraban alrededor de la construcción de una evaluación entre dos partes: el evaluador y el maestro evaluado, e un escenario flexible y subjetivo que pudiera considerar los criterios objetivos en el marco de una interacción libre entre el evaluador y el maestro se está evaluando de acuerdo con McIntosh (1966).

Beller, expuso que Combs era un escéptico sobre la posibilidad de encontrar alguna vez criterios objetivos específicos de la efectividad del maestro y planteó una evaluación sobre los que los profesores pensaban y percibían. Beller (1971).

En la década de los ochentas, se vive la "segunda ola evaluadora", producto del neoliberalismo de acuerdo con Campos R, la evaluación de los docentes vuelve a ser el centro de las preocupaciones en el marco del modelo neoliberal como un asunto de poder,(Campos R G 2009).

Feldvebel (1980), expuso que la evaluación docente era un problema complejo, que producía ansiedad y desconfianza, lo que en la perspectiva de Campos Ríos generaba "polarización entre los sujetos con poder "evaluadores" y los desprovistos de poder "evaluados" en esta década". (Campos R G 2009).



El modelo tradicional de evaluación establece que la práctica docente puede ser medible, utiliza parámetros objetivos y hay espacio para la subjetividad (Webb, 1995), hoy se demanda la construcción de modelos gran flexibilidad, de acuerdo con Darling-Harmmond (1997)

En Colombia actualmente está en proceso de cosntrucción el Sistema Nacional de Evaluación Docente en Educación Superior, (SNEDES) y el modelo de Evaluación Docente, a través del desarrollo de instrumentos, procesos y procedimientos de evaluación y calificación de los docentes (http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-296713.html)

La Facultad de Odontología propone una evaluación más centrada en la reflexión buscando fortalecer las situaciones y los procesos de aprendizaje (Correa, M. & Rueda, M. & Beltran), entendiendo que de acuerdo con Peabody (2004) "todas las iniciativas de evaluación docente van detrás de lograr mejores resultados de aprendizaje estudiantil" de acuerdo con (Peabody 2004)

.METODOLOGÍA:

Desde el primer semestre de 2015, la Facultad de Odontología empieza a construir un sistema de evaluación de docentes que contempla la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación.

Para este fin se construye un instrumento el cual fue sometido a un proceso de validación por parte de docentes y estudiantes con la prueba piloto correspondiente. El instrumento consta de 8 dominios, cada dominio tiene entre 5 y 11 ítems, utilizando para las opciones una escala de Lickert que considera para la evaluación Siempre, Casi Siempre, Casi Nunca y Nunca. Al final de cada dominio hay un espacio para las observaciones. La autoevaluación y la heteroevaluación fueron aplicadas a finales del segundo semestre del 2015, y la coevaluación se realiza en el primer semestre del 2016.

La evaluación se realiza a través de un formato electrónico, y se envío de manera personalizada a cada uno de los participantes sean docentes o estudiantes.



La información arrojada por los tres tipos de evaluaciones fue analizada con una estadística descriptiva para los datos cuantitativos, y para los cualitativos se realiza una categorización dependiendo si son observaciones con fines académicos o con fines personales.

Resultados:

El ejercicio de evaluación docente que se llevó a cabo en la Facultad de Odontología de la Universidad El Bosque brinda resultados interesantes que sirven para consolidar las oportunidades de mejora en las diferentes asignaturas.

En cuanto a la autoevaluación se puede decir que sirve como base para la autoreflexión sobre las prácticas docentes, pues fue el espacio en el que los docentes manifestaron las debilidades que encuentran en su labor. Por ejemplo en la asignatura de Bioquímica (II semestre) los docentes manifiestan que detectan estudiantes con debilidades y se enfocan en ayudarles pero no realizan un acompañamiento a los estudiantes con fortalezas. También se encuentran docentes que manifiestan no tener el tiempo suficiente de contratación para realizar investigación (anatomía I Semestre, biología celular I sem). Además éste ejercicio permitió identificar debilidades dentro del equipo de trabajo tales como la falta de comunicación y cohesión (biología celular I sem); o falta de capacitación de los docentes en herramientas pedagógicas: "...Seria bueno una capacitación a los docentes en el desarrollo de buenas y eficientes actividades pedagógicas debido a que la mayoría de ellos no tiene formación en docencia..." (Bioquímica, II sem).

Se pudo observar que en el dominio de cumplimiento de planes de trabajo, el 90% de los docentes manifiestan que participan activamente en la construcción, ejecución y evaluación del Syllabus, así como también en la retroalimentación individual y colectiva de los procesos evaluativos. Esto concuerda con los resultados arrojados por la heteroevaluación en donde los estudiantes manifiestan el cumplimiento de los docentes en éstas actividades, y con los de la coevaluación pues en el 90% de las asignaturas los profesores piensan que sus compañeros cumplen con los planes de trabajo estipulados según su escalafón. Para el dominio 2 el cual indaga acerca de la habilidad pedagógica,



investigativa y/o para la proyección del servicio, el 70% de los docentes (Autoevaluación) y estudiantes (heteroevaluación) contestan que siempre se socializa, discute las actividades a realizar, se promueve la investigación formativa y el aprendizaje autónomo.

En la coevaluación se observan resultados similares, solo el último ítem de ese dominio que trata sobre el desarrollo de actividades académicas con otras instituciones fue calificado como "nunca" por la mayoría de los docentes. Para los dominios 3 (apoyo al trabajo de los estudiantes), 4(puntualidad en los compromisos académicos) y 5(relaciones interpersonales), los resultados concuerdan entre la auto y la heteroevaluación, en la coevaluación sí hay diferencia en el dominio 5 pues algunos docentes refieren que sus compañeros "casi siempre" tienen buenas relaciones interpersonales. Otro hallazgo de relevancia se da en el domino 8 en el cual se indaga sobre la producción intelectual, en la heteroevaluación los estudiantes refieren desconocer acerca sí los docentes realizan investigación o pertenecen a algún grupo de investigación, y en la coevaluación pasa igual, entre el equipo docente de determinadas asignaturas desconocen si sus compañeros investigan o no.

Sobre la heteroevaluación se puede decir que la participación activa de los estudiantes fue vital para el desarrollo positivo del ejercicio, pues las opiniones de ellos han sido tenidas en cuenta en el mejoramiento de los planes de estudio. Cabe resaltar que todas las asignaturas de Ciencias Básicas evaluadas tienen como común denominador el buen nivel de los docentes, el colegaje que existe entre ellos (en 10 de las 11 asignaturas evaluadas), refieren que son un ejemplo a seguir, que se promueve el aprendizaje autónomo, crítico y la investigación, y el desarrollo de material pedagógico. También realizan observaciones pertinentes en aras al mejoramiento, como por ejemplo decir que los tiempos de tutorías se cruzan con otras actividades académicas (Inmunología III sem).

Por último, la coevaluación permite tener una mirada más completa del proceso, pues es muy valiosa la opinión que tienen los docentes de sus compañeros de trabajo.

Conclusiones:

Por todo lo anterior se puede decir que una de las intenciones principales al realizar un proceso de evaluación docente es cómo los resultados de esa evaluación van a permear la práctica del docente, cómo esos resultados van a ayudar a que los docentes reflexionen, mejoren, evolucionen en su labor, lo cual va a traer resultados positivos sobre la enseñanza, y por ende sobre los logros de sus estudiantes no solo a nivel académico sino personal.

A medida que se madura ésta fase se podrá implementar otros elementos en la evaluación docente, tendientes a conocer lo que ocurre en el espacio del aula de clase.

Bibliografía

Beller,, E K. (1971). Why, What, and How! Peabody *Journal of Education*, 48 (2). 125-139 http://www.jstor.org/stable/1492443

Brown E & O'reilly V (1944) A Self-rating Scale for the elementary teacher. Studies in education. *Twenty-eighth of the series*, 5-36 printed by Kansas State printing plant w. c. austin. state printer topeka.

Campos, R. (2009) .La evaluación de los docentes en educación superior. Asunto en manos de los happy few. *Revista Iberoamericana de Educación* . 49(5) ISSN: 1681-5653. http://rieoei.org/2716.htm

Correa, M. & Rueda, M. & Beltran. La evaluación docente en educación superior: uso de instrumentos de autoevaluación, planeación y evaluación por pares *Voces y Silencios:* Revista Latinoamericana de Educación, 3(2), 59-76 ISSN: 2215-8421 https://vocesysilencios.uniandes.edu.co/index.php/vys/article/.../340

McIntosh T, (1966). Chapter Research leadership in teacher education: teacher evaluation Educational Horizons, 45 (1), 21-27

Peabody, O. Journal of Education, Vol 79, No. 4, 2004).



Feldvebel, A. (1980). Teacher Evaluation. *The Clearing House,,* 53 (9), 415-429 http://www.jstor.org/stable/30185365

Rugg, H. O.(1920). Self-Improvement of Teachers Through Self-Rating: A New Scale for Rating Teachers' Efficiency. *The Elementary School Journal*, *20*(9), 670–684. Retrievefromhttp://www.jstor.org/stable/993853

Thompson M, (1962). A Historical Approach to Teacher Evaluation. *The Clearing House,* 37 (3), 169-172. Published by: Taylor & Francis, Ltd. Stable http://www.jstor.org/stable/30194131

Webb, K. (1995). Not even close: teacher's evaluation and teacher's personal practical knowledge. Journal of Educational Thought, 29 (3).